

PROCESOS DE TRABAJO EN EL ARCHIVO HISTÓRICO DE LA BASÍLICA DE GUADALUPE: CONSOLIDACIÓN DE LA REMODELACIÓN DE LOS ARCHIVOS, UN ESPACIO DIGNO.

Lic. Mercedes Aguilar Lara

El documento más antiguo es de 1537.

Solo las instituciones que han permanecido a lo largo del tiempo pueden crear un Archivo Histórico.

La labor que se realiza aquí está enfocada a ordenar, clasificar y describir los documentos antiguos para crear bases de datos y difundirlos. Con ello el investigador puede encontrar con mayor facilidad y certezza la información que necesita.

Esta área es de acceso restringido. Se atiende a investigadores nacionales e internacionales que mediante una carta acreditada de la Institución Educativa que los respalda, pueden consultar el acervo.

Los que trabajamos aquí también tenemos que hacer trabajo de investigación.

También es nuestro deber promover, de la mano de la Administración, el mejor empleo de las instalaciones para la mejor conservación del acervo documental.

Aquí trabajamos el M. I. Cango, Dr. Gustavo Watson Marrón, Director del AHBG, y Mercedes Aguilar Lara.

ARCHIVO HISTÓRICO DE LA BASÍLICA DE GUADALUPE

LÍNEA DEL TIEMPO DEL ARCHIVO HISTÓRICO

Desde 1750 existe un Archivo Histórico en el Santuario de Guadalupe. En la actualidad resguarda los documentos que se han logrado conservar a lo largo del tiempo. Esos documentos sirven para reconstruir la historia del Santuario, enriquecer la Historia de la Iglesia y la Historia de México, y dar forma a un sinnúmero de historias particulares. Del año 2004 al 2015 se han clasificado y descrito más de 28,000 documentos que van desde 1537 a 1910 buscando con ello su conservación y difusión.

SIGLO XVI **XVII** **XVIII** **XIX** **XX** **XXI**

ANTECEDENTES POSTMODERNOS DEL TRABAJO DE ARCHIVO

El trabajo que se realiza en un archivo histórico es de gran importancia para el resguardo de la memoria

de una institución y de una nación. Los procesos de trabajo que se han seguido en el Archivo Histórico de la Basílica de Guadalupe, en su época postmoderna, se han adaptado a las necesidades y posibilidades que surgen para rea-

lizarlos y se han dado en condiciones idóneas. Es así que en 2004 lo que era más necesario era la descripción documental del acervo y con ello concretar la clasificación y la ordenación, para formar bases de datos.

La necesidad de hacer posible que el investigador encontrara con mayor facilidad y rapidez la información que llegara a buscar, nos llevó a presentar la base de datos novohispana (2006) en formato digital ya no como un libro impreso. Así, a través de la búsqueda por palabra se podría localizar con mayor facilidad y rapidez la información, por el formato, y se tendría la certeza de contar con todos los documentos que trataran el tema de su búsqueda, por la descripción que por unidad archivística se había hecho.

Con el tiempo se buscó tener acceso a proyectos de restauración de libros de actas de Cabildo (2009) por el mal estado en que se encontraban. Afortunadamente se ha conseguido rescatar mucha información que estaba en peligro de desaparecer.

Después fue necesario transmitir el conocimiento adquirido en el archivo. El investigador, es a quien se dirige el trabajo que se realiza en el archivo, debe tener conocimiento de lo que implica que él obtenga información del archivo y lo necesario que es clasificar los archivos porque gran cantidad de los que existen en nuestro país están sin clasificar y eso no permite que se investigue en ellos. El investigador debe tener las herramientas necesarias para saber trabajar en un archivo. Por ello fue una inquietud de compromiso con el trabajo de archivo, la que me llevó a buscar el aval del Servicio Social en el Archivo Histórico de la Basílica de Guadalupe (2010) y que jóvenes pasantes de la carrera de Histo-

ria pudieran conocer y desarrollar este trabajo que es el que les da las fuentes primarias de su investigación. (2012-2014)

El famoso respaldo de la información no se tenía en el archivo, algo básico en cuestión de resguardo y seguridad de un acervo. En 2012 el Canónigo Gustavo Watson Marrón, como Director del Archivo Histórico, promovió un proyecto de digitalización que fue aprobado y se realizó en 2013, completándose en últimas fechas. Con esto parecían cubrirse todas las necesidades del archivo, pero no era así.

Tras una visita al Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Nacional Autónoma de México, en 2015, por invitación de su Secretario Académico el Dr. Martín Federico Ríos Saloma, después del recorrido por su Biblioteca, de la que era encargado el Lic. Martín Sandoval Cortés, se me hizo muy evidente que faltaba algo indispensable para conservar en buen estado los documentos, eso era la climatización. ¿Qué quiere decir esto? Los documentos que se han guardado por tanto tiempo, de materiales diferentes, según su época, con diversa escritura y variedad de tipos documentales, necesitan condiciones especiales en cuanto a temperatura y humedad para seguirse conservando a través del tiempo. Después de esta visita el único objetivo era consolidar la climatización del acervo.

EI PROBLEMA

La idea se habló con la Directora de Cultura de la Basílica, Lic.



Afortunadamente se ha conseguido rescatar mucha información que estaba en peligro de desaparecer.



María Natividad Correa Beltrán a quien le pareció muy bien, y con el visto bueno del Rector de la Basílica, apoyó en todo momento el proyecto por lo que no hubo ningún problema en este sentido. Lo que desde siempre había sido el problema era el espacio.

Estábamos en un solo lugar, el acervo, la investigación y el trabajo de archivo. Esta situación generaba mayor temperatura y era necesario que los documentos tuvieran un espacio sólo para ellos. Lo primero que se me ocurrió fue encapsularlos para climatizarlos en el mismo lugar, utilizando



Remodelación Archivo Histórico y Archivo Musical
5° piso de la Basílica de Guadalupe
octubre 2014 - octubre 2015

estantería móvil, que había conocido en el Archivo Histórico del Arzobispado, pues garantizaba tener en un espacio pequeño, mayor almacenamiento. Pretendía que en el mismo lugar se climatizara el acervo encapsulándolo, se pudiera investigar, y se realizara el trabajo de archivo.

LA SOLUCIÓN

El Conservador Ricardo Paquini, del Laboratorio de Conservación de la Red de Bibliotecas de la Universidad Nacional Autónoma de México, quien accedió a asesorar en el proyecto de remodelación, me sugirió que mejor se moviera la Hemeroteca del lugar que ocupaba enseguida del archivo, y que ese espacio se ocupara para la investigación y que el lugar que ocupaba en ese momento el archivo sólo se utilizara para el acervo, lo comenté con Elvira Araiza, Jefa de la Biblioteca, y sugirió que se ocupara el espacio del Archivo Musical, de esa idea surgió que se integraran los archivos histórico y musical en la estantería móvil y cada uno estaría independiente.

En cuanto la estantería móvil estuvo lista, después de arreglar el repizón, se pasó el acervo histórico a la estantería móvil y la hemeroteca ocupó el lugar que había tenido el acervo en la sala de consulta de la biblioteca.

El acervo musical también pasó a la nueva estantería móvil y quedaron libres dos espacios para consolidar una sala de consulta y una oficina de trabajo de los dos archivos.

Se puso un cancel de vidrio y aluminio con cerrado retráctil para

cubrir el acervo y también la puerta de la oficina con el mismo material y sistema. Se renovó el piso epóxico que existía antes, se consideró siguiera el mismo tipo de piso por ser el que garantiza una mejor limpieza y no permite la formación de bacterias o alimentos insectos. Se pusieron las nuevas cortinas horizontales de plástico y tela, libres de humedad. Se consolidó un sistema de climatización en el espacio del acervo, el cual mantiene una temperatura de 18 grados y una humedad relativa de 50%. La sala de consulta cuenta con 4 espacios para investigar, y tanto esta sala como la oficina cuentan con Minisplit que en época de elevada temperatura mantienen a 21 grados la sala y la oficina para que el golpe de temperatura no afecte a los documentos que salen del acervo. La luz que se utiliza es fría para ayuda del investigador y cada lugar cuenta con una lámpara por si necesita mayor iluminación.

El proyecto fue creciendo poco a poco hasta consolidarse un espacio digno de trabajo de archivo y de investigación. El espacio del acervo luce a la altura del acervo que resguarda, el archivo eclesiástico más significativo del país.

Los agradecimientos son principalmente a María Santísima de Guadalupe por permitirnos colaborar para que su acervo se conserve para futuras generaciones, porque Ella en su casita pone todo en el momento y lugar idóneos.

Gracias Jesús, Gracias María. Todo para mayor Gloria de Dios. ■



En 2012 el Canónigo Gustavo Watson Marrón, como Director del Archivo Histórico, promovió un proyecto de digitalización que fue aprobado y se realizó en 2013, completándose en últimas fechas.